

ALMA Y ESPÍRITU

Por ANDRÉS MENJÍVAR

Un estudio sencillo, a través del cual se hace diferencia
entre lo que son las facultades del alma y las facultades del espíritu

Alma y Espíritu

1- Uno de los temas más interesantes y más difíciles de entender es el relacionado al alma y al espíritu. Desde el apareamiento de los iluminados filósofos griegos que tanto interés mantuvieron al respecto, hasta nuestros días, el alma y el espíritu son un tema que siempre ha intrigado. Siempre ha despertado curiosidad. Siempre se ha querido explorar lo que son y cómo es que alternan.

2- ¿Qué es el alma? ¿Qué es el espíritu? La respuesta a obtener depende del punto de vista desde donde uno se ubique para mirarlos. De hecho, sólo hay dos puntos: El divino y el humano. El divino está representado por la Palabra de Dios. El humano está representado por la filosofía. La posición divina en ningún momento somete al hombre a investigar sobre ese campo. La Palabra de Dios habla acerca del alma y del espíritu como existiendo y manifestándose, sin dar explicaciones del por qué existen y cómo funcionan. La Palabra de Dios nunca entra en detalles como intentando satisfacer la curiosidad humana. Por su parte, la posición humana, manifestada por la filosofía, ha tomado la iniciativa opuesta; es decir, ella sí intenta explorar para indagar y proporcionar detalles. Con todo, hasta aquí, a lo largo de seis mil años de existencia humana, nunca la filosofía ha definido nada, al contrario, ha hecho que los hombres divaguen sin tener una idea clara de qué son esos fenómenos, dónde se originan, cómo funcionan y cuál es su fin último. Esto hace concluir que la filosofía, habiendo intentado penetrar las profundidades de ese misterio, nunca lo ha conseguido. Ni lo conseguirá.

3- Desde el punto de vista de la Palabra de Dios, seguramente uno puede conocer lo que son el alma y el espíritu, puesto que ambos se manifiestan por medio de las múltiples reacciones humanas. Lo que nunca sabremos es cómo funcionan y qué les hace funcionar.

4- Desde el punto de vista filosófico, la residencia del alma y del espíritu no está definida, es decir, no está claro en qué parte del cuerpo residen. Desde el punto de vista divino éstos residen en el corazón. Si bien tal residencia podría parecer intolerable e inaceptable a la mente iluminada de muchos sabios, tal residencia se sostiene firmemente debido a que no ha sido hombre alguno el que ha declarado eso sino el mismo creador del hombre: Nuestro Señor Jesucristo. Si él ha declarado eso, entonces tiene que ser verdad. Después de todo, estemos de acuerdo o no, en nada se altera la declaración divina.

5- Debido a la escasa capacidad humana, nos es difícil explorar las profundidades de lo que son el alma y el espíritu, de allí que usualmente la filosofía hace de los dos uno, no porque los dos sean uno, sino porque en no pocas ocasiones resulta enteramente difícil atribuir a cuál de los dos pertenece determinada manifestación de nuestro ser. Lo que sí está claro por la Palabra, es que alma y espíritu son dos facultades diferentes, proporcionadas por Dios.

6- Otra cosa interesante consiste en observar al alma y al espíritu alternando juntos al mismo tiempo sobre una misma cosa según las circunstancias o necesidades. Ambos alternan así: Espíritu-alma-espíritu. Un ejemplo de esto es el lloro. Primero, es imposible que nosotros lloremos (el lloro es facultad del alma) sin antes tener noticia o conciencia del por qué lloramos (la noticia o conciencia es parte del espíritu). Segundo, no podemos manifestar el lloro (fa-

cultad del alma), sin poseer la facultad del espíritu que nos accione a llorar.

7- De la misma manera, es imposible que manifestemos felicidad (facultad del alma), sin antes tener noticia del por qué es que estamos felices (la noticia o conciencia es facultad de nuestro espíritu). Segundo, no podemos manifestar felicidad interna o externa (facultad del alma), sin tener la facultad del espíritu para hacerlo. Y así sucesivamente.

8- Por lo tanto, una cosa es que tengamos noticia o conciencia de una situación, otra es que la experimentemos, y otra es que la manifestemos. En estos ejemplos están claramente entrelazadas las dos facultades: La del alma y la del espíritu, que si bien funcionan juntas sobre un mismo aspecto, no por eso significa que sean una misma facultad.

9- No faltan razones para concordar en lo difícil que resulta en determinado momento separar el alma del espíritu. Incluso hay manifestaciones de las cuales uno no tiene pleno conocimiento si son parte del alma o si son parte del espíritu. He aquí, pues, la razón por la cual la filosofía y la teología hacen de las dos facultades una sola.

10- Por otra parte, dentro del campo de la filosofía existe una posición que ve en nuestro ser una tricotomía, lo cual, a la luz de la Palabra de Dios es inexistente. ¿Qué es tricotomía? Etimológicamente, la palabra tricotomía es griega, trikjá=tres y tomé=parte. Es usada para significar que el humano está formado de tres partes: Espíritu, alma y cuerpo. Independientes la una de las otras. Respecto a ese punto de vista hay mucho que objetar, la objeción más corta es anteponer que dos manifestaciones de nuestro ser son una realidad por medio de nuestro cuerpo, mas no por eso significan tres realidades independientes que forman nuestro ser. Si fuimos formados a imagen y semejanza de nuestro Dios, entonces la parte de la filosofía que afirma que el humano está compuesto de tres partes tendría que afirmar que Dios es una tricotomía, lo cual es un absurdo que ni siquiera está a la altura de una suposición, sencillamente porque nadie, absolutamente nadie puede penetrar en un campo que pertenece exclusivamente al Padre Eterno.

SIGNIFICADOS DEL ALMA Y MANIFESTACIONES DEL ALMA

11- Si se pretende llegar lo más cerca posible al entendimiento de lo que es el alma, necesario es acudir a la fuente que la creó. Lo que esa fuente diga, sin lugar a dudas es certero y merece toda credibilidad; esa fuente es Dios; él nos da abundantes noticias al respecto dentro de su Palabra.

12- La Escritura identifica no menos de cuatro aplicaciones diferentes para el alma, las cuales son: Los seres vivientes en general, el ser humano, la sangre, y el conjunto de facultades sensitivas de las cuales Dios ha dotado al humano. Aplicar correctamente cualquiera de estas cuatro definiciones según el texto escritural que uno lee, es entender lo que Dios identifica como alma.

Alma: Seres vivientes

13-Según los entendidos en las lenguas en que la Escritura se escribió, la palabra que nosotros usamos para alma, en el Hebreo de las Escrituras es *Néfesh*, y la primera vez que se usa es en Génesis 1:20-21, que a la letra dice:

"Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos. Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que

se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno” (Reina Valera 1960).

14- Según se afirma, la palabra seres vivientes que aparece en nuestras versiones de la Biblia, en Hebreo es Néfesh, o sean *almas* vivientes. De lo cual se ve que el punto desde donde Dios identifica lo que es alma, no sólo abarca al género humano sino a los animales en general.

Alma: El hombre

15- Otro pasaje donde Néfesh (alma) aparece es Génesis 2:7:

“Formó, pues, Jehová Dios al hombre del polvo de la tierra, y alentó en su nariz sople de vida; y fue el hombre en alma viviente” (Reina Valera Antigua)

16- En esta Versión de las Escrituras, la palabra alma está correctamente traducida del original, y facilita entender que el género humano también es identificado como alma. Las Escrituras griegas dicen lo mismo al respecto:

“Así también está escrito: Fue hecho el hombre Adán alma viviente” (I Corintios 15:45).

17- Si se observa, ambos textos (Hebreo y Griego) informan que Dios hizo al hombre, ese hombre al mismo tiempo es identificado como “néfesh jayáh” o alma viviente.

Alma: La sangre de los animales

18- La tercera aplicación de alma es la referente a la sangre, sea animal o humana. Referente a la sangre animal, la Escritura dice:

“Porque el alma de toda carne, su vida, está en su sangre; por tanto he dicho a los hijos de Israel: No comeréis la sangre de ninguna carne, porque la vida de toda carne es su sangre” (Levítico 17:14 Reina Valera Antigua)

“Sóloamente que te mantengas firme en no comer sangre; porque la sangre es el alma, y no comerás el alma juntamente con su carne” (Deuteronomio 12:23 Idem).

Alma: La sangre humana

19- El siguiente texto identifica a la sangre humana como alma:

“Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían” (Apocalipsis 6:9).

20- Este texto se refiere al alma o sangre humana. En el Antiguo Testamento se dice que la sangre de los animales sacrificados era rociada alrededor del altar. De hecho, uno entiende que al haber visto Juan debajo del altar las almas de los que habían sido muertos; lo que vio fue la sangre de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios.

Alma: Facultades sensitivas

21- El cuarto significado de alma, que por cierto es el más común a lo largo de toda la Sagrada Escritura, es el relacionado al conjunto de facultades sensitivas. Especificar a qué facultad se hace referencia en cada versículo, es cosa verdaderamente difícil, mas no por eso significa que uno no pueda hablar de eso. Véanse algunos ejemplos:

“A ti, oh Jehová, levantaré mi alma” (Salmo 25:1).

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma” (Lucas 10:27).

“Mi alma está triste, hasta la muerte” (Marcos 14:34).

22- La sola lectura de estos tres versículos claramente nos dice que aparte de los animales, aparte de los humanos, y aparte de la sangre, hay otra designación por medio de la cual el alma es identificada.

ALGUNAS MANIFESTACIONES DEL ALMA

23- La presente lista seguramente no es exhaustiva, con todo, sirve para ver qué tanto abarcan las funciones del alma: Amor, afán, amistad, afecto, alegría, angustia, aflicción, altivez, añoranza, audacia, abatimiento, ansiedad, bondad, cólera (ira), confianza, carácter, dolor, dominio propio, enojo (furor), envidia, esperanza, excitación, frustración, gemir, moderación, modestia, mentira, mansedumbre, maldad, odio, placer, pesar, preocupación, paz, remordimiento, risa, sensibilidad, temor, timidez, tolerancia, verdad, virtud, vergüenza, etc. Seguramente existen muchas más manifestaciones del alma, con todo, basten estas para tener una idea al respecto.

SIGNIFICADOS DE ESPÍRITU Y MANIFESTACIONES DEL ESPÍRITU

24- Con relación al significado de espíritu, es lo mismo que dije respecto al alma (11), es decir, si uno desea conocer lo más cerca posible lo que es el espíritu, conviene acudir a su creador, o sea a nuestro Dios. Por medio de su Palabra él nos dice qué es espíritu.

25- Existen como mínimo cuatro modos de explicar esa palabra: El viento o aire de nuestra atmósfera que nosotros respiramos, seres vivientes invisibles, aquello que Dios nos ha dado para que seamos criaturas vivientes, y al conjunto de facultades de percepción.

26- La palabra original para espíritu es *rúah* o *rúaj*, es Hebrea. En el griego del Nuevo Testamento se le denomina *pneúma*. En nuestra lengua le conocemos como espíritu, siendo ésta una palabra tomada del Latín *spirare*, que equivale a respirar. También equivale a inspiración y a expiración.

Espíritu: Viento o aire

27- Uno de los versículos en que la palabra espíritu, relacionada a aire aparece, es en Éxodo 10:13:

“Extendió moisés su vara sobre la tierra de Egipto, y Jehová trajo un viento oriental sobre el país todo aquel día y toda aquella noche; y al venir la mañana el viento oriental trajo la langosta”.

28- La Escritura abunda en pasajes en los cuales el espíritu, significando viento, aparece, de donde resulta fácil entender que al aire, como a las corrientes de éste se les denomina espíritu.

Espíritu: Seres vivientes no biológicos

29- Con relación a seres vivientes no biológicos. Por ejemplo, el Gran Dios es espíritu:

“Dios es espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que le adoren” (Juan 4:24).

30- Otro texto en donde a seres no biológicos se les denomina espíritus es Mateo 10:1

“Entonces llamando a sus discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia”.

Espíritu: Aquello que Dios nos ha dado para que seamos criaturas vivientes

31- Uno de los primeros pasajes donde éste espíritu es mencionado es Génesis 2:7:

“Formó, pues, Jehová al hombre del polvo de la tierra, y alentó en su nariz sopro de vida; y fue el hombre en alma viviente”.

Otros pasajes, de los muchos que abundan, son:

Eclesiastés 12:7 “Y el polvo se torne a la tierra, y el espíritu se vuelva a Dios que lo dio”.

Juan 6:63 “El espíritu es el que da vida; la carne nada aprovecha: las palabras que yo os he hablado, son espíritu y son vida”.

32- Posiblemente se piense que el espíritu del cual habla Génesis 2:7 sea el aire que respiramos, sin embargo, la idea es incongruente con la realidad, sencillamente porque si así fuese, entonces todas las cosas que tienen contacto con el aire tendrían vida, como las llantas de los vehículos, o las bombas hidráulicas, pero vemos que no es así. Por lo tanto, el aire que respiramos no es realmente el espíritu de vida que Dios sopló en la nariz del hombre. Seguramente es otro espíritu. Así, Eclesiastés dice que cuando la persona muere “el espíritu vuelve a Dios que lo dio”. No parece acertado pensar que el aire que respiramos suba hasta donde se encuentra el Creador, pero sí es posible afirmar que el espíritu de vida sí sube; al menos esa es la sugerencia de Eclesiastés 3:21: *“¿Quién sabe que el espíritu de los hijos de los hombres sube arriba y que el espíritu del animal desciende abajo a la tierra?”* Este espíritu es, como la Escritura dice, “espíritu de vida”. Es a éste espíritu al cual Eclesiastés 12:7 se refiere diciendo que vuelve a Dios que lo dio.

33- Posiblemente en muchas ocasiones Juan 6:63 sea leído mas no se repare que nuestro mismo Señor le llama espíritu de vida. Ese es el que nos habilita para ejercer la acción de respirar; ese espíritu vuelve a Dios que lo dio sencillamente porque es a él a quien pertenece. Dios es el dador de vida, y él la toma cuando los días de los seres biológicos llegan a su fin.

Espíritu: Facultades de percepción

33- Libremente he de manifestar que aún desconozco si estas manifestaciones a las cuales se le llama espíritu, son parte del espíritu de vida, o si ellas son manifestaciones independientes activadas por el espíritu de vida. La Escritura proporciona pocos detalles. El pasaje siguiente me hace pensar en la doble posibilidad:

“Ciertamente espíritu hay en el hombre, y el sopro del Omnipotente le hace que entienda” (Job 32:8).

34- ¿Es el espíritu de vida dado por Dios el que hace al hombre entender, o el que habilita a nuestro ser para que manifestemos entendimiento? Como quiera que sea, defino a nuestro espíritu con el subtítulo que encabeza esta parte del artículo.

ALGUNAS MANIFESTACIONES DEL ESPÍRITU

35- Dentro del conjunto de facultades están las siguientes:

Aspiraciones, afán, anticipar, conciencia (no la psicológica por supuesto), costumbre, cinco sentidos fisiológicos, decisión, deliberar, dirección, dolor, dormir, despertar, entendimiento, empeño, esfuerzo, gritar, habla, hambre, habilidad, hábito, inteligencia, ignorancia, intuición, indecisión, insensatez, juicio, memoria, mente, movimiento, modo de ser, naturaleza, necesidad, olvido, opinión, parecer, pensar, preservación, percepción, placer, propósito, querer (no movimiento del alma), reflexión, sensatez, saber, sentido común, sueño, sabiduría, voluntad, etc.

36- Admito que debido a mi ignorancia no me es posible cubrir

todo el amplio campo de las funciones de nuestro espíritu, es más, entre más profundo pueda uno ir, más propenso está a entrar en razonamientos, en explicaciones y en posiciones de lo cual difícilmente uno puede salir ileso. Basten estos pocos aspectos para tener una idea sobre las funciones que Dios nos ha dado para que mediante ellas experimentemos lo que podríamos definir como la realidad de nuestro ser.

CONCLUSIÓN

37- El alma y el espíritu son dos maneras de hacer referencia a facultades que forman nuestro ser.

38- Como se dice antes, para la filosofía en muchas ocasiones son una misma cosa, para el punto de vista del Creador son dos. Dos que en determinado momento pueden actuar juntas en nosotros para experimentar corporalmente lo que está pasando a nuestro alrededor o en nuestro interior.

39- La visión divina de habernos provisto de espíritu salta a la vista de un modo inconfundible y fácil de entender. De no poseer espíritu no podríamos caminar. De no poseer espíritu estaríamos a merced del peligro; miraríamos que una pared se nos viene encima para aplastarnos sin tener la posibilidad de movernos; miraríamos (si es que lo pudiéramos hacer) que un tremendo perro corre a mordernos y no nos podríamos mover; caminaríamos (si es que lo pudiéramos hacer) sin rumbo; miraríamos el precipicio y no nos percataríamos del peligro de caer en él, nos salvaríamos sólo si por algún accidente de la casualidad desviáramos nuestro rumbo; no distinguiríamos si lo que vamos a beber es agua o veneno; comeríamos cualquier cosa que esté a nuestro alcance, sea de índole comestible o no; podríamos ser mutilados de nuestros miembros y no sentiríamos dolor, etc. En fin, todo ese conjunto de facultades nos han sido proporcionadas para ayudarnos a nuestra supervivencia y bienestar.

40- Poseer espíritu es lo que en muchos aspectos nos diferencia de los animales, y completamente de la creación vegetal.

41- Con el alma, o sea con el conjunto de facultades sensitivas nos sucede igual, porque si sólo poseyéramos espíritu y no poseyéramos alma, aunque nuestro espíritu nos advirtiera del peligro, seríamos incapaces de sentir el miedo que nos hace alejarnos de ese peligro; aunque nuestro espíritu nos hiciera entender que somos padres de un recién nacido, seríamos incapaces de mostrarle cariño y comprensión; aunque nuestro espíritu nos informara de cualquier situación buena y halagüeña, seríamos incapaces de experimentar felicidad y alegría; careceríamos de anhelos, de deseos, de aspiraciones, de satisfacciones, de temores, etc.

42- Cuando uno medita en la sabiduría divina que nos diseñó perfectamente, viene a concluir en que realmente el hombre es la máxima creación de Dios sobre la tierra. Capaces de prever y de sentir. Capaces de ser como él es.

43- No es que lo que aquí he escrito sea el todo respecto al estudio del alma y del espíritu; más bien, la intención de todas las notas aquí presentadas es proporcionar una pequeña noticia de dos aspectos, virtudes o facultades que el Creador nos ha proporcionado para que formemos parte de todos los accidentes que ocurren a nuestro alrededor; incluso para que sepamos y temamos de la segunda venida del Señor. AMÉN.